



CECINAS CHILLAN®

*Productos Artesanales*

# Diferencias de Fondo

**E**l valor de las cosas, tal y como la palabra lo indica, considera muchos factores para “valorarlas” en lo que son, significan o implican para satisfacer nuestros requerimientos.

Y ese valor contempla diversas variables, donde el tema precios es sólo una de ellas, pero su trascendencia se relativiza en función de lo que pesan otros elementos que conforman la percepción y “valoración” final de un producto determinado.

Cuando hablamos de productos alimenticios, esa relativización adquiere aún más fuerza, dado que los consumidores están en general dispuestos a pagar más, siempre y cuando lo que reciban esté acorde con sus expectativas y solucione sus necesidades.

Aquí entonces factores como la calidad adquieren un rol fundamental, de cara a marcar una diferencia que inclina la balanza de los clientes a favor de un producto y por ende de una marca. Y es que la calidad se convierte más bien en una clave de competitividad, que en los tiempos que corren no se puede ignorar.

Para la empresa, una mayor calidad se traduce en procesos de elaboración que

garanticen productos de excelencia y que permiten diferenciarse, distanciarse de lo que otras empresas industriales de grandes superficies que, en pos del volumen y de manejar menores costos, muchas veces terminan renunciando a la calidad y distorsionando, precisamente por el elemento precio, el mercado y la percepción de los compradores.

Estos procesos se relacionan de forma directa con respetar lo que son los parámetros de la tradición artesanal respecto de, por ejemplo, fabricar con tiempos más largos de maduración, dejar reposar las masas en los niveles que corresponda, lograr procesos naturales propios para que el tiempo complete lo suyo logrando optimizar el sabor y aroma, y un largo etcétera que sólo va en beneficio de obtener productos verdaderamente Premium, de un nivel superior, que de seguro el consumidor aprecia y “valora” en su justa dimensión.

A ello se suma la utilización de materias primas e insumos de buena calidad, así como una mano de obra capacitada, que es capaz de manejar las exigencias de producción que demanda este sistema tradicional. Lo importante es entender que en esta forma de producción está buena parte del éxito de esta empresa. Asimismo,

esto representa un cambio sustancial, de fondo, a los esquemas comerciales y de competitividad que hoy guían al rubro.

La clave, se cree que la empresa generó tendencias donde se desarrolla en un mercado más sano, con verdadero valor agregado, donde la “valla” de los productos se encuentra dada por la calidad y la tradición, más que por el tema precios.

Esta forma de trabajo de la empresa ya por más de dos décadas, donde se alejó de la guerra de volúmenes y costos, a fin de concentrar sus esfuerzos en hacer de la mejor manera posible, aquello que la diferencia y que, sin lugar a dudas, el público la ha premiado con fidelidad y mayor consumo.